

GUILLERMO MUÑOZ

Lautaro Carmona, presidente del Partido Comunista, cuenta ante un grupo de militantes que ha viajado muchas veces a Cuba, algunas en momentos muy adversos, como el llamado "período especial" que sobrevino tras la caída de la Unión Soviética. Pero, agrega, "nada es más duro de lo que está pasando hoy día". Aquel testimonio lo entregó el pasado 2 de mayo, en el teatro del Círculo de Periodistas, junto a la secretaria general del PC chileno, Bárbara Figueroa, y luego de que ambos regresaran de su último viaje a La Habana.

Según explicó la expresidenta de la CUT en ese encuentro, fue el primer viaje internacional de ambos como nuevas autoridades de la colectividad, lo que, agregó, "no es casual". "Lo hacemos como una señal de compromiso con el pueblo de Cuba, con su compromiso irrestricto con este país, con los vínculos que se han afianzado durante décadas".

Cuba es, desde la caída de la URSS, uno de los principales si no el principal referente del PC chileno. En la década de los 70, La Habana acogió a cientos de exiliados. Luego, en los 80, el régimen de Fidel Castro contribuyó a la formación militar de integrantes del FPMR, así como a la internación de armas de Carrizal Bajo. La estrecha relación se ha mantenido, y la misma Gladys Marín estuvo varios meses en la isla, entre 2002 y 2003, siguiendo un tratamiento contra el tumor que la afectaba.

Campaña "Tu grano de amor por Cuba"

Para Cuba estuvieron dedicados los últimos minutos del discurso de Carmona en el aniversario 112° del PC, a principios de este mes.

Allí destacó "una historia completa en nuestra relación y hermanamiento con la causa del pueblo cubano" y la campaña "Tu grano de amor por Cuba", impulsada por la Fundación Gladys Marín y la ONG Elam (Escuela Latinoamericana de Medicina). Según comentan en la colectividad, la meta es juntar \$800 millones antes del 26 de julio (aniversario de la Toma del Cuartel Moncada) para ayudar a Cuba. Paralelamente se realizan gestiones con empresarios nacionales afines al régimen, buscando proveer de productos básicos a la isla.

Analistas comentan cómo le afectaría a la colectividad en Chile

Cuba en crisis: La creciente preocupación del PC chileno por la situación del régimen y los efectos que podría tener

Tras su viaje a la isla caribeña, el timonel del PC hizo un crudo diagnóstico del momento que se vive en ese país, con "carencias de todo tipo", y ha promocionado una campaña de ayuda para la mayor de las Antillas.



Del 17 al 21 de abril estuvieron en Cuba el presidente y la secretaria general del PC, Lautaro Carmona y Bárbara Figueroa, respectivamente. En la imagen, junto al jefe del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Emilio Lozada García.

“La caída de la Revolución cubana representaría un golpe simbólico, político, cultural y emocional tan fuerte o eventualmente, más fuerte que la caída del Muro de Berlín y la URSS”.

MAX COLODRO
 ANALISTA Y EXMILITANTE COMUNISTA

Crudo diagnóstico de carestía en la isla

En la reunión del pasado 2 de mayo, Carmona y Figueroa hicieron un crudo diagnóstico de la situación de Cuba, poniendo énfasis en el bloqueo de Estados

Unidos y la decisión de incluir al gobierno de La Habana entre quienes promueven el terrorismo, lo que, enfatizaron, ha incrementado la presión para que otros países no tengan relaciones comerciales con La Habana. La exembajadora habló del

“Más allá de la contrariedad que sentirían los dirigentes con lazos más estrechos con el comunismo de la isla, no causará ninguna crisis de identidad en el comunismo chileno”.

ALFREDO RIQUELME
 HISTORIADOR UC

“dolor de la precariedad” y acusó una ofensiva que tiene “una expresión concreta en cómo oprimir a los pueblos para que estos se rebelen contra aquellos que pretenden jugar un rol, incidir y determinar de qué manera se reconfigura la geopolítica

en estos tiempos”. Prioritaria, vital y de primer orden, dijo, es la tarea de ayudar materialmente a la isla.

“Hoy más que nunca nos requieren, hoy más que nunca nos demandan”, agregó.

Carmona habló de “carencias de todo tipo, de alimentos, de combustibles, de medicamentos y otros recursos necesarios para una existencia llevadera. Problemas de transportes, deterioro de servicios básicos”. También dijo que se han agudizado los problemas por el envejecimiento de la población, la alta emigración, la caída de la esperanza de vida, alza de la mortalidad infantil y la interrupción de la electricidad

—más que apagones son alumbrones”, dijo—, lo que afecta la mantención de los escasos alimentos en buen estado. “Es casi una probeta de ensayo de cómo asfixiar buscando que por esa vía se genere una convulsión social que desestabilice el proceso”, señaló.

Consultado ayer por “El Mercurio”, Carmona agregó “tomamos nota de las dificultades que este doble cerco le trae desde el punto de vista económico al proceso cubano (...), un cerco que castiga a cualquiera que pretenda relacionarse comercialmente con Cuba y si es que tiene la posibilidad EE.UU. de sancionarlo”.

Analistas y eventual caída del régimen

Max Colodro, analista y exmilitante comunista, no cree en una caída del régimen cubano en el corto plazo, pero dice que, “eventualmente, la caída de la Revolución cubana representaría un golpe simbólico, político, cultural y emocional tan fuerte o, eventualmente, más fuerte que la caída del Muro de Berlín y la URSS. Hay un vínculo político y emocional muy fuerte; creo que la caída de Cuba sería para el PC chileno un hecho devastador”.

Distinta es la visión del académico de la UC Alfredo Riquelme, doctor en historia, que se ha especializado en la izquierda chilena.

“Los historiadores somos reacios a responder preguntas en torno a algo que podría ocurrir o no en un futuro próximo; pero es ineludible pensar en ello. Por cierto que Cuba está atravesando una coyuntura crítica que hace posible imaginar una crisis terminal del régimen. De producirse su caída o iniciarse una transición, creo que su impacto sería limitado en el PC y en las demás culturas políticas de la izquierda para las que Cuba alguna vez fue un referente. Hace mucho tiempo, hablo de décadas, que el final de la dictadura cubana es previsible”, afirma.

Riquelme abunda en que “más allá de la contrariedad que sentirían los dirigentes con lazos más estrechos con el comunismo de la isla, no causará ninguna crisis de identidad en el comunismo chileno como organización ni como cultura política, como la que sí causó el derrumbe del comunismo en Europa y la URSS”.